

COMPROMETIENDO A LOS JÓVENES CON EL TIEMPO Y EL CLIMA

La Organización Meteorológica Mundial (OMM) ha decidido que el lema del Día Meteorológico Mundial de 2014, con actividades que se extenderán a lo largo de todo el año, sea “Comprometiendo a los jóvenes con el tiempo y el clima”, con el fin de motivar y fomentar en las generaciones más jóvenes el conocimiento y la sensibilización por los asuntos relacionados con la meteorología y la climatología.

Si hay un movimiento destacable en los últimos años en toda la OMM y en los servicios meteorológicos nacionales que la componemos es el de poner al usuario en el centro de todas nuestras actividades. En este sentido, el Marco Mundial para los Servicios Climáticos es la gran apuesta de toda nuestra comunidad para los próximos años. Se trata de una concepción que va a cambiar integralmente nuestro modo de trabajar y de proporcionar servicios, en la que la interacción con los usuarios será central. Por lo tanto, implicar desde ya a los usuarios del mañana parece un movimiento lógico y necesario.

Hay otra razón de peso para que pongamos el centro de atención en la infancia y la juventud: el cambio climático antropogénico es un tema particularmente importante para los que hoy son niños. Una persona que haya nacido en el año 2000 estará aún viva cuando probablemente se estén produciendo, al final de este siglo, muchos de los graves impactos que predice el último informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) de la Organización Meteorológica Mundial y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Por lo tanto es esencial involucrar a la infancia y a la juventud para que comprendan y sean capaces de dar una respuesta a un cambio climático que, a su vez, impactará sus vidas de un modo u otro. Es muy deseable que de los niños y jóvenes concienciados de hoy salgan los ciudadanos responsables del mañana que, presumiblemente, desearán vivir de un modo más sostenible que nosotros.

Es sorprendente cómo, si bien el cambio climático o la predicción meteorológica tienen una amplísima difusión social, aún existe un desconocimiento profundo de las bases científicas de la meteorología y de la climatología, por no mencionar la ignorancia sobre los propios servicios meteorológicos y el papel social y económico que juegan. La OMM anima a sus Miembros a adoptar un papel progresivamente más activo en la difusión de sus actividades y la puesta de manifiesto de los beneficios socioeconómicos que generan a la sociedad. Teniendo en cuenta que existe una relación inversa entre la edad de las personas y la capacidad de introducir y adoptar nuevas maneras de pensar, prestando atención a las capas más jóvenes de la sociedad se tiene una oportunidad de generar un cambio más profundo, de modo que el ciudadano medio tenga algún día un conocimiento de la atmósfera y el clima terrestre que trascienda lo elemental, en el mejor de los casos, sepa lo que es un servicio meteorológico y para qué sirve y, finalmente, incorpore todos estos conocimientos a su forma de vida.

La OMM pretende celebrar este año de varios modos: actualizando y volviendo a editar la publicación “Una carrera en meteorología” sobre la meteorología como profesión; creando una nueva sección para jóvenes en la página web de la OMM, que será integrada posteriormente en su nueva página web; dedicando el calendario de este año al tema de la juventud y preparando otros productos específicos como camisetas, etc. Otras iniciativas incluyen dedicar la sesión infantil de Naciones Unidas de este año al tema del cambio climático; esta sesión, que siempre goza de gran difusión y visibilidad, pretende ser un acicate para que los Miembros realicen actividades similares a nivel nacional.

Hay una herramienta fundamental para interesar a los más jóvenes en estos temas, una herramienta que los servicios meteorológicos utilizamos cada vez con más profusión:

las redes sociales. La OMM tiene previsto a lo largo de todo este año utilizarlas extensamente, coordinando los contenidos con los de la página web juvenil, que tendrán una gran dimensión multimedia. Los Miembros y otras organizaciones asociadas, tanto organismos meteorológicos internacionales como otras agencias de Naciones Unidas, deben jugar un papel importante en la generación de los contenidos para ambas plataformas.

Las actividades propuestas para las redes sociales incluyen competiciones fotográficas (que pueden suponer la base del calendario de la OMM para 2015) y de videos cortos; concursos de preguntas; generación de gráficos sencillos e ilustrativos para explicar procesos fundamentales; animar a los usuarios de las redes sociales a realizar sus propias traducciones, más allá de los seis idiomas oficiales de la OMM; competiciones de dibujo y, en general, utilizar todo el potencial de las redes sociales para maximizar la difusión del tema del día meteorológico mundial de este año.



Taller «Meteorólogos por un día», realizado en Zaragoza, en marzo de 2012, en cooperación con IberCaja y Aragón Televisión.

Por todo lo citado anteriormente es muy importante que el tema de este año tenga éxito y que el resultado de los esfuerzos de la OMM y de sus Miembros tenga un impacto real en estos usuarios tan especiales. Sin embargo, no se puede decir que sea nuevo para los servicios meteorológicos en general ni para AEMET en particular. Desde siempre, las visitas a los observatorios, las delegaciones territoriales o los servicios centrales han formado la columna dorsal de las actividades de difusión meteorológica que AEMET lleva a cabo. Igualmente, la participación de su personal en charlas y conferencias en colegios e institutos, las visitas de los mismos a las exposiciones como “La meteorología a través del tiempo”, las participaciones en semanas de la ciencia u otras actividades aún más específicas

para la infancia como la iniciativa de AEMET y algunas cadenas de televisión “Meteorólogos por un día”, han sido y son una constante.

AEMET ha generado también publicaciones y contenidos en línea específicos para la infancia y la juventud y, qué duda cabe, todas estas actividades han tenido un impacto en el nutrido, comprometido y esencialmente joven colectivo de los aficionados a la meteorología en nuestro país. En los últimos años AEMET se ha acercado a este grupo de personas y sin duda ese es un movimiento inteligente y beneficioso para ambas partes, que seguramente deba ser destacado y reforzado en las actividades previstas para este año y que quizá, posiblemente, represente el futuro de la red complementaria de observación climatológica de carácter voluntario, red que ha tenido un valor incalculable para el conocimiento del clima de España pero que hoy se caracteriza por el envejecimiento de sus nunca poco reconocidos observadores.

En definitiva, 2014 pretende ser un año en el que los servicios meteorológicos miremos al futuro y centremos nuestro interés en los que pronto serán nuestros usuarios y en los que tendrán que reemplazarnos y continuar nuestra más que centenaria labor.